

Camino al «IIIº Congreso Catequístico Nacional»

Queridos catequistas:

Con los directores de las Juntas Diocesanas de Catequesis, haciendo memoria de los Congresos Catequísticos celebrados en nuestro país, la Junta Nacional ha propuesto a los obispos y ellos han aprobado la celebración del III Congreso Catequístico Nacional.

De este modo el III Congreso ya se ha iniciado y nos proponemos acompañar nuestra marcha, reflexionar juntos, celebrar nuestros encuentros, soñar y renovar nuestro fervor en la misión que cada uno de nosotros lleva a cabo como respuesta personal a la invitación que el Señor nos ha hecho por medio de su Iglesia.

En esta primera etapa les proponemos concretamente celebrar un **Encuentro Catequístico Parroquial**.¹

Para que llevemos este ritmo acompañado les pedimos que los frutos de este encuentro celebrado los compartan cuanto antes con la Junta Diocesana de Catequesis.²

En este primer tramo queremos "**otear**"³ con ustedes, desde el lugar en el que cada uno de nosotros está, **cómo** desarrollamos esa misión a la que el Señor nos ha convocado; queremos

"**bucear**"⁴ con ustedes en el Misterio de Dios para reconocer los signos que el Señor nos propone para orientar nuestra marcha; queremos "**vislumbrar**"⁵ con ustedes las decisiones que nos permitan encarnar aquella "**conversión pastoral**" a la que fuimos invitados cuando el Espíritu le habla a la Iglesia en Aparecida.

Para desarrollar este encuentro les proponemos **tres momentos**:⁶ el **primero** para **revisar** profundamente y **escudriñar** las motivaciones y criterios más hondos con los que realizamos nuestra tarea como catequistas en la iniciación cristiana; un **segundo** momento para **dejarnos iluminar** por la Palabra de Dios y la reflexión de nuestros pastores; y un **tercer** momento para **celebrar** este encuentro con el Señor y los hermanos y **proponernos** en su presencia las decisiones que nos ayuden a renovar la intensidad y fervor de nuestra vocación y a profundizar y transformar el ejercicio de nuestra misión de catequistas al servicio de la iniciación cristiana.

Conscientes que los hermanos catequistas de cada una de nuestras comunidades, desde Ushuaia hasta La Quiaca, desde la Cordillera hasta los puertos, se disponen a celebrar este Encuentro, dejamos las palabras y ponemos manos a la obra...

Con el saludo fraterno del Equipo de Trabajo sobre 'contenido y modalidad'

¹ Tal vez convendría realizarlo por comunidades... aún dentro de una misma comunidad parroquial... La decisión queda a cargo del Párroco y del equipo animador de catequesis...

² Este "cuanto antes" esperamos que sea previo al ENaDir... por eso proponemos que los resultados nos los envíen a través de las Juntas diocesanas de Catequesis ANTES del 1º de Octubre de 2009.-

³ Ver desde lo alto, mirar con cuidado y perspectiva...

⁴ Explorar en lo profundo...

⁵ Percibir los indicios de lo que aún no se ve con claridad...

⁶ Estos tres momentos pueden ser desarrollados en una Jornada o en tres... cuando puedan participar la mayor cantidad de catequistas...

Primer momento: *Contemplar* nuestro trabajo y *otear* los signos de Dios

Les pedimos que en este primer momento contemplemos lo que estamos haciendo en la Iniciación Cristiana para acompañar en la fe a aquellos que se acercan para conocer y seguir a Jesús, a aquellos que se deciden a seguir o buscan profundizar su seguimiento del Señor, a quienes se acercan con ocasión de la iniciación en la fe de sus hijos ... Y nuestra mirada, recordando lo dicho en el Directorio General para la Catequesis, quiere ser «con los mismos ojos con que Jesús contemplaba la sociedad de su tiempo, [porque] el discípulo de Jesucristo, participa desde dentro de los “gozos y esperanzas, de las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo”, mira la historia humana y participa de ella, no solo con la razón sino con la fe».⁷

Para compartir con el resto de los hermanos del país les pedimos que, orientados por estas preguntas, pongan en común los intentos, los esfuerzos, las preocupaciones que impregnan la tarea catequística que desarrollan en sus comunidades en todas las etapas de la Iniciación Cristiana...

A. *¿Qué hacemos y cómo lo hacemos?*

1. En nuestras comunidades recibimos a quienes quieren ser bautizados, ya sean bebés, niños, adultos o jóvenes; procuramos acompañar a los jóvenes o adultos que desean ser confirmados, acogemos y ayudamos a los hermanos que quieren comulgar con Jesús Eucaristía, sobre todo a muchos niños y sus familias ... Y esto lo hacemos aplicando nuestros mejores esfuerzos para extender el Reino...

En camino hacia el IIIº Congreso Catequístico Nacional les pedimos que describan del modo que les resulte más sencillo...

Si la iniciación cristiana la desarrollan en sus comunidades por etapas... podrían describirlas... Nos interesa saber qué hacen para iniciar a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes, a los adultos; cómo lo hacen; cómo participan las familias; qué materiales usan...

B. *¿Qué dificultades enfrentamos?*

2. En las tareas que diariamente cada uno de nosotros realiza surgen dificultades que afectan de distinto modo nuestra misión... Algunas despiertan nuestra creatividad y otras nos resultan desalentadoras; algunas nos resultan fácilmente salvables y otras nos parecen insuperables...

En camino hacia el IIIº Congreso Catequístico Nacional les pedimos que compartan: cuáles consideran que son las principales dificultades que hoy enfrentan al realizar su tarea catequística de iniciación? Podrían destacarlas según el grado de la dificultad? Sería importante que aclaren el origen o espacio de incidencia de esas dificultades, es decir si esas dificultades se dan, según su percepción, *en los catecúmenos-catequizandos que acuden; *en los catequistas que los animan; *en los catequistas que acompañan y animan a otros catequistas; *en los que coordinan este servicio *en las familias vinculadas-implicadas en la preparación; *en los ministros que celebran; *en nuestras comunidades...

C. *¿Cuántos participamos de este servicio?*

3. Jesús advierte a sus discípulos que “*la mies es mucha y los obreros pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe obreros para la cosecha*”. Todos experimentamos muy cercana esta afirmación del Señor y sin duda imploramos humildemente que cada día se sumen más hermanos a la tarea catequística en nuestras comunidades...

Para dimensionar la tarea de preparación al IIIº Congreso podrían indicarnos: cuántos catequistas participan efectivamente de cada área... Aclaren, por favor, el detalle del área y servicio concreto que prestan... no pretendemos sus nombres ni datos personales...

⁷ DGC GS 1

1.d.¿Qué hacen para acompañar y preparar a las familias?
1.e.¿Han optado por algún estilo o modo de catequesis familiar...? ¿Podrían describirlo y/o mencionar el material que usan?

B. ¿Qué hacemos y cómo lo hacemos?
2.a.¿Cuáles consideran que son las principales dificultades que hoy enfrentan al realizar su tarea catequística de iniciación? SÓLO destaquen 3 (tres) ...
I.-
II.-
III.-
2.b.Aclaren, por favor, el origen o espacio de incidencia de esas dificultades, según su percepción... (Catecúmenos; catequistas; familias; ministros; comunidad; si considera “otro” indiquen cuál, por favor...
I.-
II.-
III.-

C. ¿Cuántos participamos de este servicio?
3.a.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área bautismal? ¿qué servicio desarrollan?
3.b.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área de niños?; ¿qué servicio desarrollan?
3.c.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área de adolescentes?; ¿qué servicio desarrollan?

3.d.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área adultos? ¿qué servicio desarrollan?
3.e.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área de catequesis familiar? ¿qué servicio desarrollan?
3.f.¿Cuántos catequistas participan efectivamente del área de catequesis especializada? ¿qué servicio desarrollan?
3.g.¿Hay más catequistas afectados a otros servicios? (¿Coordinadores?) ¿Cuántos y cuáles?

Segundo momento: Dejarnos iluminar por la Palabra y bucear en el Misterio de Dios

Queremos bucear en el Misterio de Dios para comprender mejor nuestra tarea como catequistas al servicio de la iniciación cristiana de nuestros hermanos...

Leamos contemplativamente, el acontecimiento de la conversión de San Pablo y su “iniciación cristiana”....

“Saulo, que todavía respiraba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de traer encadenados a Jerusalén a los seguidores del Camino del Señor que encontrara, hombres o mujeres. Y mientras iba caminando, al acercarse a Damasco, una luz que venía del cielo lo envolvió de improviso con su resplandor. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Él preguntó: «¿Quién eres tú, Señor?». «Yo soy Jesús, a quien tú persigues, le respondió la voz. Ahora levántate, y entra en la ciudad: allí te dirán qué debes hacer». Los que lo acompañaban quedaron sin palabra, porque oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Allí estuvo tres días sin ver, y sin comer ni beber. Vivía entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en una visión: «¡Ananías!». Él respondió: «Aquí estoy, Señor». El Señor le dijo: «Ve a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a un tal Saulo de Tarso. Él está orando, y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para devolverle la vista». Ananías respondió: «Señor, oí decir a muchos que este hombre hizo un gran daño a tus santos en Jerusalén. Y ahora está aquí con plenos poderes de los jefes de los sacerdotes para llevar presos a todos los que invocan tu Nombre». El Señor le respondió: «Ve a buscarlo, porque es un instrumento elegido por mí para llevar mi Nombre a todas las na-

ciones, a los reyes y al pueblo de Israel. Yo le haré ver cuánto tendrá que padecer por mi Nombre». Ananías fue a la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saulo, hermano mío, el Señor Jesús -el mismo que se te apareció en el camino- me envió a ti para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo». En ese momento, cayeron de sus ojos una especie de escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado. Después comió algo y recobró sus fuerzas. Saulo permaneció algunos días con los discípulos que vivían en Damasco, y luego comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios” (Hch. 9,1-20).

Algunas pistas para reflexionar juntos:

➤ El encuentro con Jesucristo pone en marcha todo proceso de iniciación en la fe. Como contemplamos en el libro de los Hechos, Jesús es quien toma la iniciativa y Pablo, al encontrarse con Jesús vivo, experimentará que su vida se transformará. Ya nada podrá ser visto de la misma manera (“*Saulo se levantó del suelo y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada*”). Con palabras de Aparecida: “El *kerygma* no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo. Sin el *kerygma*, los demás aspectos de este proceso están condenados a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor. Sólo desde el *kerygma* se da la posibilidad de una iniciación cristiana verdadera” (278a). “La iniciación cristiana, que incluye el *kerygma*, es la manera práctica de poner en contacto con Jesucristo e iniciar en el discipulado” (288).

➤ La iniciación cristiana no es algo que se produce “por arte de magia” ni tampoco es el resultado de un esfuerzo constante o de una disciplina exigente, es la respuesta siempre renovada a la iniciativa de Dios que se manifiesta en la mediación de la Iglesia... Pablo, el perseguidor de los cristianos, será **“llevado de la mano”** hasta Damasco porque no veía nada y tendrá su tiempo de reflexión personal **“tres días sin ver, y sin comer ni beber”**... Será enviado Ananías, un miembro de la comunidad, para que obre en nombre del Señor imponiéndole las manos y diciéndole: **«Saulo, hermano mío, el Señor Jesús -el mismo que se te apareció en el camino- me envió a ti para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo»**. Leemos también en Aparecida: “Ser discípulo es un don destinado a crecer. La iniciación cristiana da la posibilidad de un aprendizaje gradual en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesucristo. Así, forja la identidad cristiana con las convicciones fundamentales y acompaña la búsqueda del sentido de la vida. Es necesario asumir la dinámica catequética de la iniciación cristiana (291). El catecismo de la Iglesia Católica describe este itinerario progresivo, simbólico y dialogal: **“Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunión eucarística”** (1229; cf 1231).

➤ La iniciación cristiana es un momento del proceso evangelizador. Después de acoger el kerigma y celebrar la gracia el cristiano se dispone a irradiar con su testimonio la vida nueva en la que ha sido sumergido. Pablo después de haber sido bautizado por Ananías **“comió algo y recobró sus fuerzas... permaneció algunos días con los discípulos que vivían en Damasco, y luego comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios”**. Lee-

mos también en Aparecida: **“Como rasgos del discípulo, al que apunta la iniciación cristiana destacamos: que tenga como centro la persona de Jesucristo, nuestro Salvador y plenitud de nuestra humanidad, fuente de toda madurez humana y cristiana; que tenga espíritu de oración, sea amante de la Palabra, practique la confesión frecuente y participe de la Eucaristía; que se inserte cordialmente en la comunidad eclesial y social, sea solidario en el amor y fervoroso misionero”** (292).

Algunas preguntas para compartir y profundizar nuestra reflexión en común...:

D. Importancia de la Iniciación Cristiana

4. Podríamos decir que ya desde el Concilio Vaticano II y hasta Aparecida (cf. 287) se llama la atención sobre el **“gran desafío”** de la Iniciación Cristiana...

Es importante preguntarnos si nos sentimos **urgidos** por este desafío de implementar o revisar profundamente la Iniciación Cristiana en nuestras comunidades? Las respuestas pueden ser variadas... Si fuera **SI** nos preguntamos ¿cuáles son las dificultades que se presentan? Si se han tomado decisiones pastorales para enfrentarlas, ¿cuáles? Por otro lado si la respuesta fuera **NO**: es acaso porque entienden que no es un desafío urgente? O ¿Cuál consideran que sería el motivo principal de esta negativa?

E. Catecumenado e Iniciación Cristiana

5. Según la definición del Catecismo de la Iglesia Católica, **catecumenado y sacramentos** deben estar estrechamente vinculados en la Iniciación Cristiana al punto que ninguno de ellos ha de faltar para que ésta se considere tal, ya que son **“elementos esenciales”** (1229).

Sería importante interrogarnos acerca de la importancia práctica que damos a esta afirmación del Catecismo y concretamente si en nuestras comunidades preparamos para recibir los sacramentos que se solicitan o intentamos encarnar aquel estilo catecumenal propuesto.

F. Importancia de la Comunidad en la Iniciación Cristiana

6. La Iniciación cristiana requiere una comunidad eclesial que anima, engendra y acompaña... Contemplamos cómo Pablo ***“permaneció algunos días con los discípulos que vivían en Damasco, y luego comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios”***. Enseña el Directorio General para la catequesis, citando Ad Gentes 14 que “la iniciación cristiana, en efecto, «no deben procurarla solamente los catequistas o los sacerdotes, sino toda la comunidad de los fieles». La misma educación permanente de la fe es un asunto que ***atañe a toda la comunidad***. La catequesis es, por tanto, una acción educativa realizada a partir de la responsabilidad peculiar de cada miembro de la comunidad, en un contexto o clima comunitario rico en relaciones, para que los catecúmenos y catequizandos se incorporen activamente a la vida de dicha comunidad. De hecho, la comunidad cristiana sigue el desarrollo de los procesos catequéticos, ya sea con niños, con jóvenes o con adultos, como un hecho que le concierne y compromete directamente. Más aún, la comunidad cristiana al final del proceso catequético acoge a los catequizados en un ambiente fraterno «donde puedan vivir, con la mayor plenitud posible, lo que han aprendido» (220). De aquí que nos surge un interrogante: acaso ¿Se ven los demás miembros de nuestras comunidades implicados en la Iniciación Cristiana? ¿Podrían señalar quienes y de qué modo (sin datos personales-solo indicaciones generales)?; ¿Qué actitudes, acciones, gestos o signos señalarían que la iniciación cristiana se desarrolla como algo que “solo” le corresponde a los catequistas?

4.e.¿Cuál consideran que es el motivo principal de esta negativa?

E. Catecumenado e Iniciación Cristiana

5.a.Atendiendo a la descripción del Catecismo de la Iglesia Católica... ¿en nuestras comunidades preparamos para recibir los sacramentos que se solicitan o intentamos encarnar aquel estilo catecumenal propuesto? ¿Cómo lo hacemos?

F. Importancia de la Comunidad en la Iniciación Cristiana

6.a.Recordando que la Iniciación cristiana requiere una comunidad eclesial que anima, engendra y acompaña...
¿Se ven los demás miembros de nuestras comunidades implicados en la Iniciación Cristiana?

Si la respuesta es NO
¿Podrían señalar Uds. algunas causas de esta situación?

Tercer momento: Queremos “vislumbrar” las propuestas y decisiones que nos permitan encarnar una auténtica “conversión pastoral”.

G. Discernimiento y propuestas en torno a la Iniciación Cristiana

7. Tal vez no veamos con claridad “lo que hay que hacer” pero percibimos indicios, signos, que nos invitan a escuchar con atención y a discernir con prudencia los rumbos más oportunos para transitar con fidelidad y alegría los caminos del Señor... En esta tercera parte queremos invitarlos a “vislumbrar” las propuestas que *sueñen*, las decisiones que *intuyan* como más urgentes y necesarias para encaminarnos decididamente a la conversión pastoral de nuestras comunidades y particularmente de los que estamos implicados con mayor responsabilidad en la Iniciación Cristiana de nuestros hermanos...

Nos parece importante recordar aquí algunas exhortaciones del Documento Conclusivo de Aparecida:

➤ La parroquia ha de ser el lugar donde se asegure la iniciación cristiana y tendrá como tareas irrenunciables: iniciar en la vida cristiana a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados; educar en la fe a los niños bautizados en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana; iniciar a los no bautizados que, habiendo escuchado el kerygma, quieren abrazar la fe. [...].(293)

➤ Asumir esta iniciación cristiana exige [...] una renovación de modalidad catequística de la parroquia. [...y desarrollarla] como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental” (294).

➤ [Una] firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe (365).

➤ Estamos llamados a asumir una actitud de permanente *conversión pastoral*, que implica *escuchar* con atención y *discernir* “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta” (366).

Atentos a todo lo reflexionado hasta aquí a la luz de la Palabra y de las enseñanzas de la Iglesia, les proponemos reflexionar acerca de ¿cuáles serían las propuestas que *vislumbran* como *más convenientes* para encarnar en nuestras comunidades aquel estilo de Iniciación Cristiana contemplado y reflexionado a lo largo de este Encuentro?

La apremiante llamada a la “conversión pastoral” qué actitudes exige de nuestra comunidad...

H. Mientras caminamos hacia el IIIº Congreso Catequístico Nacional

8. Dios mediante, la realización del IIIº Congreso Nacional de Catequesis será para el año 2012... y es muy importante que TODOS nos dispongamos a participar compartiendo nuestros sueños, nuestras expectativas, las certezas que nos inspira el Señor, las inquietudes que surgen en nuestro corazón apasionado y perplejo ante las circunstancias tan variadas que nos tocan vivir.

Será importante entonces que compartan si consideran que *algún otro tema* debería tratarse con urgencia mientras caminamos hacia este IIIº Congreso...

Planilla de participación y colaboración

**G. Discernimiento y propuestas en torno a la Inicia-
ción Cristiana**

Atentos a todo lo reflexionado hasta aquí a la luz de la Palabra y de las enseñanzas de la Iglesia...

7.a.¿Cuáles serían las **propuestas** que **vislumbran** como **más convenientes** para encarnar en nuestras comunidades aquel estilo de Iniciación Cristiana? (detallen del modo más sencillo y claro que puedan...)

I.-

II.-

III.-

IV.-

V.-

VI.-

VII.-

7.b.¿Podrían señalar las actitudes que nos permitirían encarnar decididamente la reclamada “*conversión pastoral*”?

I.-

II.-

III.-

IV.-

H. Mientras caminamos hacia el IIIº Congreso Catequístico Nacional

8.a.¿Consideran que *algún otro tema* debería tratarse con urgencia mientras caminamos hacia este IIIº Congreso...?

I.-

II.-

III.-

IV.-

V.-

VI.-

8.b.¿Por qué consideran importante y urgente el tratamiento de esos temas camino al III° Congreso Catequístico Nacional...? (Por favor, desarrollen de modo sencillo la respuesta...)

I.-

II.-

III.-

IV.-

V.-

VI.-

Datos importantes para comunicarnos...

Comunidad Parroquial a la que pertenecen

Diócesis

Contacto Comunitario

Nombre y Apellido:

Correo electrónico:

Teléfono:

Dirección postal: